

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes. 15 rs.
En provincias, por idem, franco de porte. 20
En Ultramar, por trimestre. 60
En el extranjero, por trimestre. 60
Este periódico se publica los días, excepto los domingos.

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde núm. 6.
En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian al final del número, los últimos días de cada mes.
Toda comunicación, reclamación a la administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

En nuestro número del viernes hemos hecho el debido elogio del discurso pronunciado por Mr. Thiers en la sesión del 23 de febrero de la Asamblea de París, manifestando las causas que pueden haber producido la completa transformación que se advierte en el antiguo ministro de Luis Felipe, y la esperanza que abrigamos de que su ejemplo sea seguido por los que han sido hasta hoy partidarios de sus doctrinas.

No es justo hacer reconvenciones al que confiesa paladinamente su error y da pruebas ostensibles de su arrepentimiento. Pero como entre los que hoy aplauden a M. Thiers hay muchos todavía que no tienen valor para imitarle, justo será que les hagamos observar que cuanto mas grande es el hombre tanto mayor es el mérito que adquiere cuando prescinde de su amor propio y declara que se ha equivocado, y que tanto mayor es la victoria que sobre sí mismo alcanza, cuanto mas débil es el enemigo á quien cede la palma del triunfo. Esto es puntualmente lo que ha sucedido a M. Thiers, que no solo ha concedido esta preeminencia a una corporación á quien ha combatido hasta aquí, sino á una corporación extraordinariamente vejada, ultrajada y calumniada por la revolucion, habiendo sido siempre y en todas partes en los últimos cien años la primera de sus víctimas. Claro es que hablamos de la Compañía de Jesús.

Faltaríamos gravemente á nuestro deber si después de habernos hecho cargo de una discusión en que se la ha ultrajado del modo mas brutal por una parte y defendido valerosamente por la otra, no nos apresuráramos á salir con nuestras débiles fuerzas á la defensa de una orden, que, además de ser de un origen puramente español, tan eminentes servicios ha prestado á la Iglesia y á la civilización. Injustos seríamos también si dejáramos de hacer mención del memorable discurso del ilustrado y virtuoso obispo de Langres.

Los jesuitas, dice, han hecho grandes servicios á la Iglesia: tenemos el valor suficiente para declararos que su causa es la nuestra: las imputaciones dirigidas contra ellos no son mas que calumnias, como tales las rechazamos, y la Iglesia considerará como ofensa propia el daño que se haga á los jesuitas.

Estas palabras salidas de la boca de tan eminente prelado vienen á colmar de oprobio y de vergüenza á los constantes perseguidores de los hijos de Loyola. La mayoría de los españoles aplaudirá con entusiasmo las palabras de Monseñor de París: conocia ya hace tiempo la verdad de cuanto ha dicho. Los jesuitas han prestado grandes servicios á la Iglesia ¿quién lo duda? Dígalo sino el gran número de santos que cuenta la Compañía de Jesús; díganlo los innumerables hijos suyos que han dado su vida en el martirio; dígalo esa multitud de almas que desde su fundación hasta nuestros días ha conquistado para la religion en los países mas bárbaros de la América y de las Indias; dígalo nuestra patria, esa juventud que ha recibido en ella de sus hijos los mas sólidos fundamentos de la ciencia y la virtud, aquellas numerosas familias que se agrupaban diariamente á la puerta de sus casas para recibir de su estremada caridad un abundante sustento, y todos los españoles en fin que los vieron siempre tan asiduos, celosos y caritativos en el hogar del desgraciado y junto al lecho del morimundo como remotamente lejanos de todos aquellos puntos adonde no los llamaba su deber.

Las imputaciones dirigidas contra los jesuitas son una calumnia: nadie lo ignora tampoco. En efecto, ¿quién ignora las pérdidas, intrigas y amañes de que se valieron los Pomboles, Choiseuls, Tanuccis, Arandas, Rodas y Moñinos para engañar á sus respectivos monarcas y volver contra los jesuitas la piedad de Clemente XIV? ¿Quién no conoce ya la infame calumnia de que se persuadió al piadoso Carlos III para hacerle dar un paso que Dios tal vez no ha perdonado todavía á la cuarta generación de sus augustos descendientes? ¿Quién no sabe que aquellos hombres llevaron su perfidia hasta el punto de falsificar algunos documentos, y que uno de

los que se enviaron á Roma para convencer al Papa estaba escrito en un papel cuya marca acreditaba que habia sido fabricado dos años después de la supuesta fecha? ¿Y quién ha olvidado que en el archivo del Consejo de Castilla no existe mas que la parte dispositiva de la real cédula de espulsion, faltando la primera en que se contenian las razones de aquella medida? Pues si tan malos eran los jesuitas, ¿á qué inventar calumnias para proscriptos? ¿á qué reservar los motivos de su espulsion, dejando á todos en la duda de si fué justa ó injusta?

Los jesuitas han hecho grandes servicios á la Iglesia; cuanto se ha dicho contra ellos es una calumnia. Esto es lo que ha venido á demostrarse al cabo de noventa años de persecuciones. ¿Qué dirán sus autores para justificarlas ahora? ¿Dirán como M. Thiers que se han equivocado, ó apelarán al testimonio de un inmoral novelista para insistir todavía en sus groseras calumnias?

No hemos escrito estas líneas para avergonzarlos mas: solo hemos tenido el deseo de convencerlos. Concluimos, pues, recordando que el mismo Voltaire celebraba las virtudes de los jesuitas, y el elogio que de ellos hizo M. Gresset, tan conocido por sus sátiras contra cosas monásticas, en su composición *Adieu aux jesuites*:

«Oui, j'ai vu des mortels, j'en dois ici l'aveu,
Trop combattus, connus trop peu;
J'ai vu des esprits vrais, des cœurs incorruptibles,
Voués à la patrie, à leurs rois, à leur Dieu,
A leurs propres maux insensibles,
Prodiges de leurs jours, tendres et parfaits amis,
Et souvent bienfaiteurs paisibles
De leurs plus fougueux ennemis;
Trop estimés enfin pour être moins haïs (1).

Al fin respiró la Real Academia Española. Después de un profundo letargo de ocho años ha dado señales de vida, abriendo concurso, proponiendo temas y ofreciendo premios á las mejores composiciones en prosa y verso que se la presenten. Lo gracioso está en que para disculpar esta falta, apela á causas que la dejan en peor lugar. Sea el que fuese el estado de las cosas públicas de España, la Academia habria cumplido con sus estatutos si al tiempo que estos prescriben hubiese abierto certámenes á los ingenios de su país: si los efectos no correspondían á sus invitaciones y deseos, tendríamos otra prueba mas del atraso en que los *hombres de las luces* tienen nuestra literatura; mas nunca de esto haríamos cargo á dicha corporación. Por lo tanto no sabemos si habrá sido pulla la manifestación que la hace la Real orden de 18 de febrero en aquellas palabras *constante en su propósito de alentar á los ingenios españoles*; pues no siendo eso, ignoramos los motivos que el señor Ministro de Instrucción haya tenido para darla una alabanza que está muy distante de merecer.

Por lo demas no podemos menos de aplaudir el paso que acaba de dar la Academia, y esperamos que ni el temor de guerra civil, ni las causas de perturbación en nuestro suelo vuelvan á impedirle de abrir certámenes en cumplimiento de lo que la mandan sus constituciones. Los temas propuestos son de nuestro agrado; el 1.º, relativo á la victoria obtenida en los campos de Bailen, se presta cual ninguno á las galas de la poesía, sobre todo si no se altera el lema de los estandartes victoriosos, que fué el de *Rey, Patria y Religión*; y el 2.º, referente al reinado de don Pedro de Castilla, ofrece, como la Academia dice, campo ancho al talento para analizar con buena critica el espíritu de los tiempos y el mérito de los actores, y para lucir todos los recursos del lenguaje, ora en la censura, ora en la alabanza del soberano.

Ya que la ocasión nos brinda á hablar de la Real Academia española, debemos decir que es imposible haya en la sociedad corpo-

(1) Si, en ellos, debo confesarlo ahora, he visto unos mortales tan perseguidos como poco conocidos; he visto sólidos ingenios, corazones incorruptibles, hombres entregados á su patria, á sus reyes y á Dios, insensibles á sus propios males, prodigos de su salud, amigos tiernos y perfectos, y frecuentemente mansos bienhechores de sus mas encarnizados enemigos; personas de demasiada valía, para ser menos detestadas por algunos, etc.

ración alguna mas estadiza ni que menos se cure de los progresos del ramo que tiene á su cargo. En punto de gramática, tan atrasados estamos ahora como en el siglo anterior: no hemos adelantado un paso: háyanse variado unas reglas: háyanse descartado otras como enteramente inútiles, nuestra grave corporación sigue impasible en su cómodo estado de no trabajar: de modo que si no fuese por el laudable celo de algunos literatos, habrían de estudiar los niños de ahora en la misma mismísima gramática que nuestros abuelos, gramática que no deja por cierto de ser un libro de importancia para nuestros días.

Y ¿qué diremos en cuanto á la ortografía? Preciso es confesar que tampoco la Academia ha adelantado nada; pues aunque hace cinco ó seis años que publicó un prontuario, éste no alteró las reglas antiguas; las dejó casi todas tal como estaban, sin mas diferencia que simplificarlas algun tanto, añadiendo algunas leves modificaciones: de suerte que si hubiéramos de hacer lo que nos enseña, todavía habríamos de seguir escribiendo, *prelecto, zelo* etc. Respecto de Diccionario, no diremos nada, porque el de la novena edición, última que ha dado á luz hace siete años, es en nuestro concepto el mas defectuoso de cuantos ha publicado.

Y no crean nuestros lectores que es por falta de académicos, pues sepan que hay sobrado número, y apenas vaca una plaza, al momento sale provista. De supernumerarios y honorarios no se hable, porque estos son infinitos: de manera que en este punto nos hallamos como con los empleados, que estamos peor servidos cuantos mas tenemos.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

ESTADOS-UNIDOS.

Las noticias de Nueva-York son del 20 de febrero.

Continuaba en el Congreso la discusión sobre la esclavitud. Se habia recibido de la California en los días anteriores oro por valor de tres millones de duros.

En Nueva Orleans ha habido un incendio considerable, resultado de un crimen.

Se calcula la pérdida en un millón de duros.

En Montreal otro incendio ha devorado la biblioteca del Instituto canadiense y las oficinas del gobernador.

Una fuerte oposición á la ley sobre las escuelas ha causado en Tres Rios (Canadá) un motín que solo pudo apaciguar la presencia de las tropas. Los sublevados pegaron fuego á la casa del asesor, la cual fué en muy poco tiempo presa de las llamas.

GRECIA.

Con fecha 19 escribían de Atenas á la *Gaceta de Colonia*:

«Un vapor inglés ha llegado de Malta ayer tarde, con despachos para Mr. Wyse y el almirante Parker. Inmediatamente se ha publicado la nueva de la aceptación de la mediación francesa.

A la salida del *Lloyd* atenas estaba llena de júbilo, todos esperaban que de un momento á otro se levantase el bloqueo. El Senado ha sido convocado extraordinariamente para oír importantes comunicaciones del gobierno.

En la sesión del 14 Mr. Londres habia desmentido oficialmente los voces esparcidas, relativas á la ocupación de Servi y Sapiaza por los ingleses.

La escuadra francesa permanece en Mitylene. No se ha presentado en Pireo.»

RUSIA.

De San Petersburgo dicen á la *Gaceta alemana de Frankfurt* con fecha 21 de febrero:

«En la diplomacia rusa acaba de verificarse acerca de la Alemania un movimiento que anuncia una grande actividad en un tiempo muy cercano. Sabido es que la Rusia no estaba representada hasta ahora cerca del poder central por ningún embajador. El primer secretario de legación baron Budberg desempeñaba las funciones de encargado de negocios. Este último acababa de ser agregado á la embajada de Berlín; y el embajador Gortschakoff, embajador extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de la corte de Wurtemberg, está acreditado en la misma calidad cerca de la Confederación germánica. En estos últimos tiempos la Rusia tampoco estaba representada en la Hesse electoral y en Nassau. En la de Darmstadt no habia mas que el referido baron Budberg.

»Se ha juzgado conveniente tener relaciones mas activas con estas diferentes cortes nombrando para Kassel, Darmstadt y Wiesbaden encargado de negocios al conserjero Glinka que hasta ahora ha estado agregado á la embajada de Berlín.»

ALEMANIA.

Segun escriben de Stuttgart con fecha 2 de este mes, los gobiernos de Wurtemberg, de Baviera y de Sajonia (Sajonia real) han concluido el 27 de febrero, por sus representantes en Munich, un tratado separado que contiene el plan de una constitucion general para la Alemania. Este tratado se compone de 19 artículos. Segun el artículo 2.º, la confederación debe tener tres cuerpos políticos, á saber: el gobierno federal, la representación nacional y el tribunal federal supremo.

Segun el artículo 3.º, el gobierno federal se compondrá de siete miembros nombrados por los siete Estados de la confederación siguientes: el Austria, la Prusia, la Baviera, la Sajonia, el Hannover, el Wurtemberg, el Hesse electoral y el Hesse gran ducal.

Segun el artículo 8.º, la representación nacional se compondrá de 300 miembros, de los cuales 100 serán presentados por el Austria, 100 por la Prusia, y los 100 restantes por los demás Estados de la confederación.

Conforme al artículo 16, el nuevo gobierno federal reemplazará á la comisión federal provisional creada en 30 de setiembre de 1849, luego que todos los miembros de la confederación hayan accedido al tratado separado.

El artículo 17 establece que deberá formarse una nueva constitucion federal para la confederación para la representación nacional. Esta constitucion reemplazará al pacto federal de 8 de junio de 1815, y al acta de Viena de 15 de mayo de 1820.

Este plan se ha comunicado á los gabinetes de Viena y Berlin. Indudablemente, continúa la carta, merecerá la aprobación del Austria; resta saber cómo lo recibirá la Prusia, de cuya contentación depende hoy el orden y la tranquilidad de la Alemania.

PRUSIA.

Segun escriben de Berlin con fecha 1.º de marzo, el gobierno se halla dispuesto á aceptar la mediación de una potencia extranjera en la cuestión de los refugiados en Suiza, y segun se asegura no tiene de ninguna manera la intención de apoderarse de Neufchatel por la fuerza de las armas.

Un parte telegráfico del 4 anuncia que nada se habia adelantado á esta fecha en la cuestión de Suiza. Segun el mismo se habian recibido en Berlin comunicaciones oficiales de Munich, en que se anunciaba se estaban haciendo grandes armamentos cuyo objeto era todavia un secreto.

El consejo de administración en la sesión de 1.º de marzo acordó que se consignase en el acta una protesta formal contra la conducta del Hannover, que se califica de desleal por haberse separado de la alianza de 26 de mayo.

Se decía que á consecuencia de esta protesta muchos estados se proponían dejar sus relaciones diplomáticas con el Hannover; pero esto no es mas que un rumor.

TOSCANA.

De Liorna escriben con fecha 26, que los oficiales austriacos aseguran que su regimiento iba á partir dentro de algunos días para Roma, y que sería reemplazado por un regimiento croata.

CERDEÑA.

Tomamos las siguientes líneas del *Avenir* de Alejandría del día 28:

«Corren aquí rumores contradictorios, quizá todos igualmente equivocados, porque unos dicen que nuestro gobierno está próximo á formar una liga ofensiva y defensiva con la Inglaterra y la Francia; y otros sostienen que se ha de unir al Austria y á la Rusia. Sabemos que diez mil hombres poco mas ó menos se concentran en Pavia; que otros tres mil se hallan de guarnición en Plasencia; y que desde hace seis ó siete días, al ejército austriaco se le paga al pie de guerra. Se cree que en la próxima primavera se verán mas claros los proyectos en Suiza, y que nuestro gobierno permitirá el paso á un ejército austriaco.»

ESTADOS PONTIFICIOS.

De París, segun dice la *España*, anuncian que se estaban haciendo enganches para la formación de una legión de 6,000 hombres, cuya manutención y sueldos correrá á cargo del gobierno pontificio, dependiendo por lo tanto exclusivamente de su autoridad. Este hecho, añade el citado periódico, indica, á ser cierto, que se ha renunciado al proyecto de reclutar la legión en España, sobre lo cual ya se habian dado algunos pasos, segun se nos anunció hace pocos días en carta de Granada.

—En la *Asamblea Nacional* de París leemos lo que sigue:

«Una gran nación del Norte ha dado orden á su embajador en Nápoles para que se entienda con el Sacro Colegio y el cuerpo diplomático á fin de concluir con esta posición incierta.

»En una reunion celebrada en casa del decano de los embajadores, señor Martínez de la Rosa, se deliberó acerca de los dos puntos siguientes, y después de la espouición de motivos, todas las legaciones católicas escribieron á sus respectivos gobiernos: Poner á disposición del Santo Padre todas las fuerzas armadas necesarias para contener á la capital, á las legaciones y á las demas provincias. Estas fuerzas serán suministradas á prorrata de la población por las potencias católicas de primero y

segundo orden. Con estos socorros el Papa volverá a Roma con omnipotencia temporal y espiritual.

»Todas estas potencias protectoras harán lo que hicieron la Francia, la Inglaterra y la Rusia para el establecimiento de la monarquía griega, adelantando la suma de millones necesaria para la restauración de la Hacienda papal. Los contingentes se repartirán a prorrata de las rentas de los gobiernos.

»La Rusia, en su calidad de potencia de religión greco-rusa, no podrá intervenir, pero estará representada por su íntima aliada el Austria.»

—El día 24, segundo domingo de cuaresma, se trasladó el cardenal Castracane desde su palacio de Santa Agata al colegio irlandés, acompañado de un cortejo numeroso, para consagrar arzobispo de Annagh y primado de toda la Irlanda a monseñor Pablo Cullen, rector de este colegio. La ceremonia se celebró con toda solemnidad.

De Roma escriben a la Patrie con fecha 24 de febrero lo siguiente:

»En mi última carta os decía que el Papa estaba decidido a no volver tan pronto a Roma. Hoy os confirmo esta noticia que parece oficial. El cardenal Dupont, aunque muy bien recibido por el Santo Padre, no ha conseguido nada en su misión. El Papa ve que aun entre sus ardientes aliados quiere hacerse de la cuestión romana una cuestión ligada a la política interior de tal ó cual estado, y dice que todo el mal proviene de que se mezclan cosas que deberían estar siempre separadas.

Anuncian además que si se insiste en esta vía funesta, considerará como un deber protestar, por su alejamiento de Roma, contra esta confusión anti-católica.

A pesar del atentado cometido en la persona del príncipe Musignano, el carnaval concluyó aquí con bastante alegría. Los dos días últimos el Corso estuvo muy concurrido. Las prisiones de asesinos muy conocidos habían tranquilizado a la población.

Las correspondencias democráticas de Florencia, Turín y París, convienen en anunciar que el mariscal d'Aspre va a marchar sobre Roma con un cuerpo de tropas austriacas; añaden que el general Baraguay ha prevenido a sus oficiales que los austriacos venían a dar guarnición con ellos en Roma. Semejantes absurdos se refutan por sí mismos. Sin embargo, veréis como se reproducen. Es una palabra de orden.

La autoridad austriaca, viendo que el señor Badini era insuficiente para reprimir los robos que se cometen en la Rumanía, se ha decidido tomar sus medidas.»

SUIZA.

El consejo federal ha publicado una circular anunciando que la república francesa está dispuesta a admitir en la legión extranjera de África a los refugiados políticos que quieran servir bajo ciertas condiciones.

FRANCIA.

El día 5 es el señalado en la asamblea para las interrelaciones que había anunciado M. Piscatory con motivo de los discursos subversivos que hace algunos días se pronuncian en los clubs; pero habiendo recibido el presidente una requisitoria del procurador general de la república, pidiendo autorización para proceder contra M. Michel de Bourges por su discurso pronunciado en un club de Montmartre, lee dicha requisitoria de la que resulta que M. Michel es acusado de haber pronunciado estas palabras: *El pueblo examinará el origen de las fortunas y del capital; tiene derecho a ello.*

M. Michel procuró defenderse de esta acusación diciendo que juraba por su honor no haber pronunciado semejantes palabras, y que había hablado en el club como elector y no como representante, sin otro objeto que el de reconciliar a los que no poseen con los que poseen. M. Michel concluyó con estas palabras que escitaron la hilaridad de la asamblea: «Para mi Vidal es la ciencia, Carnot es el honor y Delfort es el principio de libertad.»

A propuesta del presidente declaró la asamblea la urgencia y pasó la requisitoria a las secciones para el nombramiento de la comisión.

En seguida se da cuenta de otra contra M. Bancel que en dos clubs había dicho: «Deseo sinceramente el advenimiento de la república democrática con todas sus consecuencias sociales. Deseo la emancipación del pueblo. En mi opinión la minoría quiere esta emancipación; 500 individuos de la oposición se niegan. Esta mayoría ha quitado al pueblo su libertad, su derecho de reunión y la libertad de la imprenta.»

M. Bancel explica estas palabras diciendo que las opiniones que ha emitido en los clubs son las mismas que ha sostenido en la asamblea, que en su concepto habían sido atacados los derechos del pueblo.

El presidente dice que conforme a la ley de 28 de mayo de 1849 tiene derecho la asamblea, cuando se cree ofendida, a citar ante su barra, óír las explicaciones y disponer que se proceda contra quien haya lugar.

M. Estancelin pide que se pase a la orden del día, y así se acuerda.

El resto de la sesión no ofreció interés. Tampoco lo ofreció la celebrada el día 6.

Los representantes de la Asamblea se reunieron el día 5 en secciones para nombrar una comisión de 15 individuos encargados del examen del proyecto de ley sobre nombramiento de los maires y adjuntos. La discusión fué larga y animada, resultando que diez individuos de 13, se declararon contra el proyecto ministerial. Había entre todos 498 votantes, pronunciándose 236 en pró y 262 en contra.

—El Clamor publica la carta siguiente:

PARIS 5 de marzo.

»Regreso de un corto viaje que he tenido que hacer y me dicen que hay novedades de bulto entre los carlistas. Sin perjuicio de informarme para escribir detallada-

mente a esa redacción, anunciaré hoy que se trata de lo mismo que yo preveía é indiqué en mi carta de 27 de diciembre último. El conde de Montemolin no puede resistir al argumento de que «vale mas morir á balazos que de hambre» y cede á las instancias de sus partidarios. Los secretarios Mon y Craiwinckel, que se inclinaban á no dar ningún paso hasta que estuviera bien designada la política general de Europa para obrar simultáneamente con los que marcharán hacia adelante, son reemplazados por otros que no se pararán en mirar si van solos ó acompañados. En fin, entre la gente del movimiento..... esto equivale á que muy pronto va á empezarse un baile que ni el diablo sabe cómo concluirá. Si recordamos lo que es el tal partido y lo que ha hecho en otras ocasiones, la cosa trae malicia.»

»Sabió es que la anterior probatura fué principalda contra viento y marea de los padres graves. Sin embargo, entre estos señores es preferible dejarse matar ó ir á hacer una guerra que no se aprueba, que renegar del último de sus partidarios. Ahora bien, si entonces se lanzaron sin concierto y á proporción que podían ejecutarlo y llegaron á lo que llegaron! ¿qué será si desde el principio obran regular y ordenadamente?»

»Conteste otro. Yo conozco demasiado á estos niños para asegurar nada que no tenga un par de bemoles. Escribiré á Vd.

»Suyo afectísimo

»El de Muceros.

»Lo peor de cuanto he oído es que en el día no pleitean por pobres. No sé quién les da dinero; pero el hecho es que se lo dan.

»Cabrera llegó á Trieste, que es el punto donde se hallan todos los de la familia. Elfo y Gomez deben andar por allí también.»

—Segun leemos en un periódico de París, en Chatillon, las reuniones electorales socialistas han sido ocasión de graves desórdenes. MM. Combier, Lamarque y Barral, representantes montañeses, habían sido invitados á asistir á una de estas reuniones.

A su llegada una parte del auditorio empezó á gritar: viva la Montaña! pero al momento se manifestó una oposición muy viva. Paisanos de blusa exclamaban: ¡Abajo los montañeses, abajo los socialistas! Los montañeses, desconcertados, acabaron por retirarse. Los paisanos exasperados los persiguieron hasta su posada. Una vez allí, los montañeses empezaron á entonar canciones socialistas que irritaron mas á sus adversarios. Sin la intervención del maire y de la fuerza pública hubiera habido que deplorar muchas desgracias.

—De una carta de París, fecha 6 de marzo que publica el Pais, tomamos lo que sigue:

«La cuestión del gabinete continúa siempre en el mismo estado. La mayoría obra como si para nada existiera el gabinete, y éste continúa su carrera, como si nada significaran las insinuaciones de la mayoría. Ayer, por ejemplo, se ha repetido lo que tantas veces ha sucedido ya. Se examinaba en las secciones el proyecto de ley relativo á los corregidores (maires); el gabinete fué derrotado en casi todas las cuestiones que suscita el proyecto. Combatieron contra él los legitimistas, los miembros de la Montaña y algunos miembros disidentes de la mayoría. El resultado ha sido que de las quince secciones solo en cinco han triunfado los partidarios del proyecto. El partido legitimista ha obtenido el triunfo en ocho secciones.

«Este resultado retrata fielmente el estado de las fracciones en que se divide la asamblea, sobre el cual he llamado tantas veces la atención de Vds. El partido legitimista, recelando y oponiéndose á que el poder se fortifique, trabaja en favor de los socialistas. El presidente de la república, siguiendo su política personal y separándose de las influencias parlamentarias, prepara conflictos, que si á alguien han de aprovechar ha de ser á los socialistas. ¿No es tiempo ya de poner un dique á los males que amenazan? Las circunstancias no pueden ser mas favorables. Si el partido socialista gana por una parte terreno, le pierde por otra en la inestabilidad que escita cada día con mayor vehemencia en el partido del orden, muy numeroso por fortuna todavía. El domingo fueron algunos socialistas á Chatillon á hacer la propaganda, y recibieron una lección severa; no es el primero, ni será el último caso semejante.»

INGLATERRA.

El Times publica el artículo siguiente sobre la cuestión griega:

«La cuestión de Oriente que ha absorbido por tanto tiempo la atención de todos los hombres de estado de la Europa, consiste únicamente en lo que concierne el interés inglés, en nuestro deseo de impedir á la Rusia que tome un ascendiente absoluto sobre el imperio otomano, merced á la debilidad de este en lo tocante á la población griega, por medio de sus simpatías políticas y religiosas.

«Este es el motivo por el que hemos corrido al socorro de la Puerta cuando estaba vivamente apurada: ese el motivo por el que sin ser hostiles á la Puerta, hemos proclamado en 1827 el principio de independencia griega, y concurrido con la Francia y la Rusia á acoger bajo nuestra protección al estado griego.

«Por un lado queremos defender la integridad de la independencia de la Turquía, es decir, el gobierno otomano en Europa y Asia; y por otro hemos abrazado la causa de la independencia griega y de la tolerancia general, para mostrar que nosotros tambien no somos sordos á las peticiones dirigidas por la iglesia griega á las potencias extranjeras.

«Muchos incidentes recientes han contribuido á persuadir á los griegos súbditos del rey Othon ó del Sultan que la política de Inglaterra no era favorable ya ni á ellos ni á su causa, y la consecuencia inmediata ha sido de hacerles volver sus ojos hacia Rusia. La insurrección de las Islas Jónicas tenía en su origen algo del espíritu

nacional griego, y la severidad con la cual se ha reprimido ha sido vivamente sentida por todos los de todas las provincias griegas.

Poco despues las operaciones del almirante Parker han sido saludadas con gozo por parte de la Puerta, mientras que ellas arrancaban la indignación en todas las potencias cristianas. Una escuadra turca está actualmente en el mar para ayudar á la flota inglesa á reparar el botín. En todo el Oriente, la impresión producida en las poblaciones griegas por estos sucesos, es que hemos adoptado un sistema de hostilidad contra su soberano y contra su raza, y que nos hemos identificado entera y exclusivamente con sus opresores musulmanes.

Una impresión semejante es favorable en extremo á todos los designios que el gabinete ruso puede tener sobre estas comarcas y sus habitantes cristianos.»

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

BARCELONA 8.

(Del Sol.)

Nada mas justo y conveniente que el honrar la memoria de los que murieron despues de haber prestado grandes servicios á las artes, á las letras, á la humanidad. El genio es un fuego que brilla mucho y alumbra, pero tambien como el fuego consume al individuo. El espíritu que se remonta habitualmente á consideraciones elevadas y sublimes, se desprende mas fácil y mas prontamente del cuerpo pesado é inerte que le sirve de estorbo. Asi fuera triste cosa que el hombre que consagrándose á desvelos extraordinarios en ventaja de sus semejantes, muere una muerte prematura, no fuese por lo menos honrado y enaltecido despues de haber consumado el sacrificio de su existencia.

El pueblo que tuvo la dicha de ver nacer un sér privilegiado de esta naturaleza, el distrito en que dió los primeros pasos de su brillante carrera, la nación toda que ha admirado mas adelante los vivísimos destellos de su saber, todos á porfía deben contribuir á eternizar su memoria.

Asi lo comprendieron los numerosos amigos y admiradores del malogrado cuanto distinguido doctor D. Jaime Balmes, cuando trataron de abrir una suscripción para erigir un monumento que legase á la posteridad el elevado concepto y profundo respeto y aprecio con que la edad presente ha distinguido al autor del Catolicismo y Protestantismo, y asi va á cumplirse la junta encargada de este negocio, despues de haber recogido la suma necesaria para aquel objeto.

Acordóse erigir un panteon, y en un concurso artistico en que muchos profesores de bellas artes han tomado parte presentando planos, ha merecido la preferencia un trabajo filosófico del señor don José Boyer, escultor de cámara de S. M., y la obra de este recomendable artista satisfará, en nuestro concepto, los deseos de los apasionados de nuestro infortunado paisano.

Vamos á dar una idea del proyecto presentado por el señor Boyer, y que ha merecido la aprobación y los aplausos de la citada junta y de cuantas personas entendidas han tenido ocasión de verlo.

Sobre una grada de tres escalones se eleva un sarcófago de forma griega.

En el centro de la fachada principal se vé simbolizado, en un bajo relieve, el dolor causado por la muerte del doctor Balmes á sus amigos y admiradores, por medio de un genio reclinado sobre un vaso cinerario.

En el fronton, el sol en su ocaso simboliza el sensible término de la vida del ilustre escritor.

En las otras tres fachadas laterales habrá asimismo representadas en bajos relieves:

- 1.º Las insignias del doctorado.
- 2.º Un grupo de libros en que se lean los títulos de sus principales obras.
- 3.º Símbolos de matemáticas y ciencias.

Todo esto en los frontones. En los centros de cada fachada se colocarán las inscripciones que indique la junta directora.

Sobre este sarcófago descuellan la estatua del malogrado sabio en actitud estudiosa y meditabunda, con algunos papeles en la mano, y teniendo detrás en el suelo algunos libros revueltos.

La planta del monumento es de forma cuadrilonga. Contendrá en su centro los preciosos restos del malogrado escritor, para cuyo objeto se dejará la correspondiente sala mortuoria.

Ya han llegado á España todas las fuerzas españolas que formaban el ejército expedicionario de Italia habiendo desembarcado en Barcelona á las dos de la tarde del día 5 el general Córdoba con los últimos restos de la expedición. Hé aquí lo que sobre el particular dicen de aquella ciudad el 5:

«Por fin hemos visto llegar á nuestro puerto las últimas fuerzas españolas procedentes de los Estados Pontificios. El general Córdoba, como era consiguiente, ha venido á cerrar el regreso de la expedición, acompañado del general Bustillos. Daremos cuantos pormenores hemos podido recoger relativos á esto, hasta la hora de entrar en prensa nuestro diario.

»El día 2 á las diez de la mañana salió del puerto de Terracina el vapor Leon con el batallón de cazadores de Chiclana, y con un tiempo delicioso llegó al de Barcelona á las dos de la tarde de hoy martes.

»El vapor Colon salió el día 2 de Terracina con dirección á Gaeta, con el fin de que el general Bustillos pudiese presenciar la partida de la corbeta Mazarredo y de la fragata Maria Cristina para España. Verificada la salida de estos buques, que deben arribar presto, atendido el buen tiempo que hace, el Colon enderezó su rumbo hacia Civitavecchia, á donde había de recibir á bordo al general Córdoba.

»Despues de doce horas de estar este vapor en dicho puerto, tomó á bordo al general en jefe de ejército, y muy entrada ya la noche se puso en movimiento hacia nuestras costas. Con dos días hermosos, de mar bonancible y de viento favorable, ha arribado esta tarde á Barcelona á las cuatro y cuarto, habiendo empleado el cortísimo período de cuarenta y cuatro horas y media desde Civitavecchia á nuestro puerto. Felizmente, ningún obstáculo ha encontrado tan hermoso buque para hacer once y doce millas por hora, y aun trece y trece y media algunas.

»Poco despues de la hora del arribo desembarcaron los generales Córdoba y Bustillos, acompañados del jefe de Estado Mayor Buenaga, de los oficiales del mismo, Madera, Artoche é Ibarra, y de los ayudantes de ejército Sanz y Despujol, y Sanchez y Navarro de marina. Tambien venian entre el séquito del general Córdoba, el teniente coronel Loarte, jefe del batallón de Chiclana, el conocido escritor Gutierrez de la Vega y su hermano el distinguido artista, que ha dejado en buen lugar el nombre de los pintores españoles en Italia con los retratos que ha hecho de Su Santidad y de algunas personas de su corte.

»A las ocho de la noche desfiló por la Rambla el batallón de Chiclana, haciendo oír los dulcísimos acordes de su excelente música.»

Todos los diarios de Barcelona recibidos ayer se ocupan del brillante banquete con que la Sociedad de la España Industrial ha obsequiado á sus directores los señores Madoz y Ceriola. Hé aquí una reseña de este gran establecimiento industrial.

Las máquinas de vapor son de la fuerza de unos doscientos caballos con siete calderas de sesenta caballos cada una.

Las salas de filatura tienen de largo 300 pies por 85 de ancho y estan sostenidas cada una por 18 columnas de hierro colado.

La sala de los telares tiene de largo 400 pies por 110 de ancho, con 130 columnas de hierro para sostener el techo.

La chimenea presenta una columna de 150 pies de altura.

Toda la maquinaria de hilados, tejidos y estampados es de la mas moderna que actualmente se conoce.

El laboratorio químico está montado con una línea de calderas arregladas segun el estilo mas moderno.

Hay además varios cuerpos aislados destinados para los batanes, almacenes y otros objetos.

El patio del establecimiento tiene unos 400 pies de ancho por otros tantos de largo.

Falta todavía concluir otra cuadra para los tejidos, igual á la existente, dos máquinas de vapor de igual fuerza, y la otra parte de filatura igual tambien á la que está funcionando actualmente, cuyo número de husos es de 21,000.

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.

Reales decretos.

En el expediente y autos de competencia suscitada entre el gefe político de Cuenca y el juez de primera instancia de Requena, de los cuales resulta que en virtud de denuncia del procurador fiscal de la cuadrilla de ganaderos de Minglanilla, dispuso el alcalde de este pueblo, como presidente de aquella, que por el de la villa de la Pesquera se procediese á recibir informacion sobre si realmente las fuentes de la Olmedilla y del Fornalgal habían servido constantemente de abrevadero para los ganados; si dichas fuentes eran naturales, y si las veredas que á ellas conducian, juntamente con la del Collado, estaban destruidas por haber sido roturados los terrenos donde se hallaban, debiendo en la afirmativa verificar, asistido de peritos, el señalamiento de estas veredas: que practicado dicho señalamiento por el alcalde de la Pesquera, á consecuencia de haber resultado de la informacion que las fuentes eran naturales y que habían servido de abrevadero, con lo demas referido, Vicente Bellver y Juan Casanova, vecinos de dicho pueblo, dueños de la dehesa de la Olmedilla desde setiembre de 1844, y que como tales presenciaron y protestaron aquel señalamiento, acudieron contra él al referido juez, fundando su petición de amparo en la libertad del predio en que habían comprado la finca libre de toda carga: que ésta no aparecía en ninguno de los deslindes de la dehesa, así antiguos como modernos, siéndolo el último del año de 1845, que recientemente, so pretexto de escasez de aguas, algunos ganaderos se habían aprovechado de las de la fuente de la Olmedilla, pretendiendo que era abrevadero comun, lo cual habían procurado ellos impedir, dando por razon que si anteriormente habían llevado allí á beber sus ganados, era por el mismo abuso por el que habían desaparecido en virtud del restablecimiento del decreto de las Cortes de 8 de junio de 1813, y que justificarian, como lo hicieron, que no se había conocido vereda que condujese á dicha fuente: que dictado por el juez el interdicto de amparo, acudió el alcalde al mencionado gefe político manifestándole los antecedentes referidos, añadiendo que había dado cumplimiento al despacho del presidente de la cuadrilla, porque estaba prevenido por circular de dicho gefe en 25 de agosto de 1848, en vista de lo cual esta autoridad reclamó el conocimiento del negocio, resultando la presente competencia;

Vista la disposicion quinta de la real orden de 11 de mayo de 1838, que previene no se dé al artículo 1.º del decreto de las Cortes de 8 de junio de 1813, respectivamente por el real de 6 de setiembre de 1836, mas extensión que la que espresan su letra y espíritu, segun

los cuales solo se autoriza al cerramiento y acotamiento de las heredades de dominio particular, sin perjuicio de las servidumbres que sobre sí tengan, debiendo los alcaldes impedir el cerramiento, ocupacion u otro embaraço de las servidumbres públicas destinadas á hombres y ganados, que en ningun caso pueden ser obstaculadas:

Vista la real orden de 13 de octubre de 1844, que encarga á los gefes políticos cuiden con todo esmero y vigilancia posibles de que se observen y cumplan las disposiciones que declaran á favor de la ganaderia el libre uso de las cañadas, cordeles, abrevaderos y demas servidumbres pecuarias, impidiendo por todos los medios que estén al alcance de su autoridad que las locales ni otras personas pongan obstáculo de ninguna especie para el goce de los derechos declarados, amparando á los ganaderos con arreglo á las leyes en los casos que lo soliciten:

Vista la real orden de 8 de mayo de 1839, que declara improcedentes los interdictos de manutencion y restitucion contra providencias de los ayuntamientos y diputaciones provinciales en materias de su atribucion respectiva, debiendo limitarse los tribunales á administrar justicia á las partes cuando entablen las otras acciones que legalmente les competen:

Considerando, 1.º Que resulta por confesion de los mismos Bellber y Casanova que los ganaderos habian aprovechado como abrevadero la fuente de la Olmedilla, al mismo tiempo y por el propio derecho que las yerbas de la dehesa, no alegando contra esto mas razon que la que ellos deducian por el decreto de Cortes restablecido de 8 de junio de 1813:

2.º Que no habiendo adquirido la dehesa dichos interesados hasta fines de 1844, solo desde esta época han podido reclamar aquella libertad en virtud de dicho fundamento; resultando igualmente averiguado que esta proteccion ha sido de hecho rechazada:

3.º Que precisamente para evitar que en los casos como el presente, en que se trate de aplicar el mencionado decreto de Cortes, puedan los particulares comenzar por suponer la libertad del predio y obligar al comun ó á la ganaderia á justificar las servidumbres establecidas, se dictó la Real orden citada de 17 de mayo de 1838, por la que se encarga á los alcaldes impedir tales despojos:

4.º Que asimismo es aplicable al asunto en cuestion la otra Real orden igualmente citada de 13 de octubre de 1844, puesto que el uso público de la fuente como abrevadero hasta estos últimos tiempos es un hecho reconocido, y por lo mismo otro de los derechos declarados de la ganaderia, cuya usurpacion está encargada de impedir la administracion:

5.º Que á esta por lo mismo debieron acudir los dueños de la dehesa si creian injusta la disposicion del alcalde; no permitiéndoles la Real orden tambien citada de 8 de mayo de 1839, estensiva en su espíritu á todas las autoridades administrativas, el recurso á los tribunales de justicia, sino para promover el juicio plenario que correspondia:

Oido el Consejo Real, vengo en decidir esta competencia á favor de la administracion.

Dado en Palacio á 27 de febrero de 1830.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernacion del reino, el conde de San Luis.

PARTE NO OFICIAL.

Se nos olvidó ayer decir que el Pais, al mismo tiempo que deshacia, conforme á nuestra declaracion del sábado, el error que hubo en asegurar que la ESPERANZA habia sido recogida de nuevo, manifestaba haberse alegrado en gran manera de que fuera infundada esta noticia. Figurándose sin duda nuestro apreciable cólega que nosotros le habiamos querido atribuir sentimientos menos benévolos, se muestra igualmente algo resentido. Nosotros solo quisimos significar que estando mas cercano al poder, sus datos podian ser mas seguros que los de los demas; pero si tambien nosotros nos equivocámos en suponerle en tanto favor con la autoridad, esto guerrá decir que no es tampoco tan grande como pudiera creerse nuestra desemejanza.

De la Nacion copiamos los párrafos siguientes:

«Las crisis ministeriales se suceden unas á otras con sobrada frecuencia, para que no deban producir próximamente un desenlace definitivo. Escribimos cuando acaba de pasar la última crisis, que quedó terminada anteayer á las nueve de la noche con el regreso de S. M. el Rey del sitio de Aranjuez. Acaso cuando nuestros lectores acaben de leer esta noticia, se haya renovado el conflicto que una y otra vez amenaza la existencia precaria del ministerio. En los altos círculos políticos se agolpan las versiones, se acumulan los comentarios, háblase de la lucha y de la incompatibilidad de grandes influencias; y al observador mas imparcial le ocurre naturalmente que cuando el prestigio y la fuerza moral de un ministerio llegan á sufrir tan repetidos golpes, no queda mas solucion posible que afianzar la buena direccion de los negocios públicos, que la de un cambio en el sentido que las necesidades del pais indican.

«Hemos llegado á entender que el gobierno ha contratado con algunos capitalistas de Madrid un empréstito de treinta y tantos millones de reales al tipo de 9 por 100, cuya suma piensa dedicar á la construccion de varios buques de vela y vapor.»

El Clamor, despues de copiar hoy el artículo que trajo la Patria de anteayer sobre crisis ministerial, dice lo siguiente:

«Posteriormente hemos sabido que como anunciaba la Patria en los renglones que acabamos de transcribir, el ministerio ha sufrido otro de los muchos vaivenes que le hacen tropezar á cada paso desde algunos meses á esta parte. Segun fama, S. M. se dignó retirar repentinamente su confianza á los actuales consejeros de la Corona, quienes han estado caidos por espacio de 24 horas, sin que nadie lo sospechase. Luego, por motivos que ignoramos han vuelto á afirmarse en las doradas poltronas; pero todavia aturridos y mareados de la caída, Segun las que llevan, tenemos por seguro que

deben andar lastimados y mohinos. Tanto tropiezo no puede menos de terminar por un golpe estrepitoso. Entretanto un gabinete que así se tambalea, un gabinete que no tiene un día, una hora segura, está moralmente incapacitado para gobernar á la nacion.

«Parece que la causa de haber vuelto á ser llamados se debe á que cierto general, á quien S. M. se dignó encomendar la formacion de un nuevo gabinete, se escusó bajo el pretexto de que no se creia con bastante fuerza para hacer frente á las complicaciones del día. La verdad en su lugar.»

Anteayer salió de esta corte para Cádiz el señor general Doral, gefe de escuadra de la Armada, que pasa á la isla de Cuba en compañía del señor conde de Mirasol.

«Hace dos ó tres días que ha llegado á Madrid desde Barcelona, llamado por el gobierno, el señor brigadier de marina don Pablo Llanes y se cree que será igualmente destinado á la isla de Cuba.

Hoy debe salir de esta corte con direccion á Sevilla el señor Schelly, capitán general de aquel distrito militar.

Segun dice la España:

Parece que anoche debió firmarse el nombramiento del señor Lersundi para gobernador militar de la plaza de Madrid.

En la Patria leemos lo que sigue:

«A pesar de lo que afirman los periódicos ministeriales de la tarde, siguen los rumores de crisis. El domingo parece era inminente la caída del gabinete. Ayer se decía hacia éste esfuerzos desesperados para sostenerse, y se añadía procuraba el apoyo de una alta influencia.»

Como habiamos anunciado, ayer tarde ha llegado á esta corte el general Córdoba procedente de Italia.

El Comercio de Cádiz publica la siguiente carta que con fecha 4 del actual le escribe su corresponsal de Madrid:

«De pronto y cuando menos lo esperábamos, ha vuelto á hablarse de la posibilidad de que se permita en España la formacion de un cuerpo de voluntarios que, al mando de oficiales elegidos por nuestro gobierno, vayan á guardar la persona de Pio IX. Los primeros á quienes hemos oido esta especie, la esplican del modo siguiente. Pio IX, dicen, al ver la poca seguridad que los mismos oficiales franceses disfrutaban en Roma, ha decidido no volver á su capital, si antes no se proporciona una guardia fiel que vele sobre su persona. Bajo la influencia de esta necesidad, parece que Pio IX ha consultado su idea con los embajadores de España y Austria, que son los que tienen hoy dia mas influencia cerca de Su Santidad, y que éstos han convenido que los españoles que tan buenos recuerdos han dejado en Italia, serian los mejores guardianes de su persona sagrada.

«El viage del conde de Mirasol, que por lo que vamos viendo ha dado que hablar mas de lo que merece, ha recibido en el día de ayer una nueva interpretacion. Nosotros hemos oido asegurar y lo publicamos sin creerlo, que el Conde marcha á la isla de Cuba, para desde

allí organizar una expedicion que pase á la isla de Santo Domingo á reducir á la obediencia de España la parte negra de la Isla.

«Todos los informes que hemos tomado para averiguar la certeza de lo que dijo el Clamor del sábado, respecto á la exigencia que se suponía hecha por el nuncio de S. S. al gobierno español de que el restablecimiento de las órdenes regulares fuera una de las bases de nuestro arreglo con Roma, han sido inútiles. Solo hemos oido decir, y á esto puede ser que se haya referido el Clamor, que el Nuncio siempre ha exigido del gobierno, no el restablecimiento de las órdenes regulares, sino la libertad de los individuos todos para vivir si quieren en comunidad.

«Se ha dicho que el nombramiento del general Serrano para capitán general de Madrid, ha encontrado fuerte oposicion en altas regiones. Pero no debe ser así supuesto que ya no hay duda de que el nombramiento ha sido firmado por S. M.

«A ULTIMA HORA. En los últimos instantes se nos ha asegurado que el nombramiento del general Serrano no puede considerarse todavía como un hecho consumado, porque una alta influencia irresponsable se opone á su publicacion. Esto ha dado lugar á que crean algunos en la proximidad de una crisis; pero nosotros no dudamos asegurar que el gobierno armado con su derecho y responsabilidad quedará en su puesto venciendo todas las dificultades.»

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Gregorio el Magno, papa y doctor.

SANTO DE MAÑANA.

San Leandro, arzobispo de Sevilla, y San Rodrigo.

Cultos religiosos para el día 13 de marzo.

Cuarenta horas en la parroquia de Santa Cruz, donde sigue la novena de San José, predicando por la mañana don Pedro Alvarez, y por la tarde el P. Pablo Alvarez de la Concepcion: precederá á la reserva una solemne procesion con el Santísimo Sacramento.—Tambien continúa la misma novena, y serán oradores: en San Ginés, por la mañana, don Miguel Simeon de la Torre, y por la tarde, don Gregorio Montes, y solo por la tarde en San José don Pedro Lafuente, y en San Justo don Manuel María Ochagavia.—Prosiguen las misiones en la parroquia de San Ildefonso, predicando por la tarde don José Llorente y don Miguel Martinez.—Habrán miseres como los miercoles anteriores, y predicarán: en el Buen Suceso, don Gaspar Casto Soliveres, y en las Trinitarias, don Joaquin Garcia Corral.—En Monserrat se hará la duodena de San Antonio de Padua como todos los 13 de mes: será orador don Miguel Fernandez. Por la noche, despues del rosario, predicarán: en el oratorio del Caballero de Gracia, don Hilario Blanco; en el de Cañizares, don Juan Francisco Guerra; en el del Espíritu Santo, don Hilario Guerrero; en San Millan, don Tomás Benito Cabrera; en los Italianos, don Gregorio Montes; y en la bóveda de San Ginés, don Eugenio Aguado.—Se visitarán

pañia. A las pocas horas se encontraba en Avignon saludando al vizconde con Ramon en sus brazos.

La entrevista fué interesante y silenciosa.—Ha cumplido con su obligacion ¿no es verdad? dijo Adriana á Mr. de Varni. Este hizo con la cabeza un movimiento afirmativo, sin que ella le preguntara mas, por no renovar el recuerdo de tan crueles sucesos, y por creerse bastante informada con la relacion de Antonia y Adelina. Hubo algun tanto de expansion entre el vizconde y su nuera, que sin conocerlo se resentia tambien de la estraña impresion que causaba aquel adusto viejo aun á los mismos que le amaban é ignoraban sus antecedentes; cuya impresion la inspiraba una especie de disgusto que rechazaba las palabras tiernas y efusiones del corazón. Tal vez permite Dios que las almas criminales y manchadas lleven impresa alguna señal invisible é inesplicable que las descubre y aparte de ellas la confianza: á la manera de esas casas malditas que habiendo sido teatro de un crimen, conservan por mucho tiempo un aspecto siniestro.

Y al condenar Dios de este modo á los autores del mal á inspirar esta oculta repulsion, esta instintiva repugnancia, no trata únicamente de preservarnos del contacto de ellos, sino tambien de castigarlos: que estando el hombre destinado á la desgracia en el mero hecho de ser hombre y de existir, no le castiga la Providencia enviándole aflicciones, sino preparándole para el día del dolor ese aislamiento del corazón que es el verdadero suplicio de los malos.

Pasaron pues M. de Varni y Adriana algun tiempo juntos en su triste y desamueblada casa, sin que en sus mútuas relaciones hubiese nada capaz de dulcificar el dolor que los atormentaba. Mme. Elzear de Varni estaba menos afligida que su suegro; este de cuya imaginacion no se apartaban un momento las escenas del horrible drama en que habia acabado por ser el verdugo de su querido hijo no tenia mas que un deseo, ni mas que una esperanza; ¡la muerte! Desde el momento en que habia tenido el valor de hacer uso de la pistola que le presentaba Elzear y de consumir aquel horrendo sacrificio en honor de su nombre, se habia considerado como fuera de este mundo. Su corazón tantas veces despedazado se habia sepultado junto á la inocente y noble víctima enterrada con los honores militares en

los límites del bosque de Dun. La desesperacion, sin embargo, y el remordimiento le hacian conocer que existia, y cada vez que trataban sus labios de pronunciar alguna oracion, era solo para pedir á Dios que le sacase pronto de este mundo en que no era mas que una fantasma con una sangrienta llaga en lugar de corazón, condenada á contemplar constantemente la hoya abierta á su lado.

Durante este tiempo la revolucion del condado se hacia cada vez mas violenta y mas terrible; y si M. de Varni y Adriana, embebidos en su afliccion, no hubiesen sido tan indiferentes á todo peligro como ajenos á cuanto pasaba por fuera, no hubieran permanecido un momento mas en aquella ciudad en que la muerte estaba á todas horas amenazando sus cabezas. Pasáronse sin embargo dos ó tres meses sin que fuesen inquietados. Estaban sin saberlo protegidos por Claudio. Este implacable perseguidor, que afiliado secretamente á los Jourban corta-cabezas y á los Minvielle, hubiera podido con una sola palabra hacer asesinar á todos los habitantes de la casa de Varni, recibía por el contrario una especie de bárbaro placer en dilatar el último acto de su venganza, y prolongar aquella melancólica agonía.

Una mañana del mes de octubre fué Claudio á buscar á Domingo Ermel. Desde el episodio de Varennes, Domingo no podia verle sin estremecerse; pero á pesar de esto era tal el ascendiente que ejercia sobre él aquel hombre, era tal aun despues de treinta y cinco años la fuerza de los recuerdos que representaban al notario la muerte y el testamento de María de Varni, que despues de vanos ensayos de resistencia concluía por ceder.

—Domingo, dijo Claudio á su antiguo amigo, á pesar de las ganas que en nuestro viage á Varennes tuvisteis de quemarme los sesos, os quiero siempre; y vengo á daros un consejo.

—Y si no quiero seguirle? respondió Domingo pálido de cólera y de espanto.

—Entonces este consejo tendrá otro nombre; será una orden.

—Hablad pues, porque lo contrario sería tratar de aplacar al demonio que respira por vuestra boca...

—No, no es el demonio; es la imagen de aquella á quien debeis treinta y cinco años de felicidad y á quien hubierais querido olvidar, ¿no es verdad?

—Pues bien, sea consejo, sea precepto, hablad; ya escucho.

MEMORIAS

DE

UN NOTARIO:

POR

EL CONDE ARMANDO DE PONTMARTIN.

TRADUCIDAS AL CASTELLANO.

TOMO TERCERO.

MADRID: 1849.

Imprenta de La Esperanza,

CALLE DEL DESENGAÑO, N.º 11.

las cruces en San Cayetano, San Millán, Italianos, San Andrés, San Juan de Dios y otros templos.

GACETILLA.

Una criatura de pocos meses murió ayer tarde repentinamente echando sangre por la boca en los brazos de su madre que atravesaba la calle de Toledo junto al convento de la Latina. No necesitamos ponderar el desconsuelo y sorpresa de esta pobre mujer, la cual cayó en tierra sin sentido y fué necesario suministrarle algunas medicinas para que recobrara el conocimiento.

S. M. el Rey llegó a Madrid anteayer a las nueve, no habiendo podido dedicarse a la caza en las inmediaciones de Aranjuez a causa del temporal.

Continúa y está ya muy adelantada la construcción del cementerio correspondiente a las sacramentales reunidas de San Martín, San Ildefonso y San Marcos, cuya obra dió principio hace algún tiempo en las afueras de la puerta de Bilbao. Su arquitectura reúne a la belleza toda la gravedad que requiere el objeto a que está dedicada aquella mansión. La entrada principal es un hermoso peristilo con diez y seis columnas estriadas que sostienen el techo de un espacioso átrio cerrado con elegantes verjas de hierro, concluyendo ambos costados con las fachadas uniformes de los aposentos que se destinan para despachos ó habitaciones, y el todo presenta un aspecto grandioso y respetable. Las dos galerías donde están los sepulcros son de un orden elegante y sencillo, y sin embargo de no estar pocho aun mas que el primer patio ó jardín, creemos puede asegurarse que este edificio funebre será, después de concluido, uno de los mejores de su clase que hasta ahora se han visto en Madrid y en otras poblaciones.

Repetidas veces hemos clamado contra la escandalosa costumbre que se observa en Madrid de trabajar en las obras públicas los días festivos, y lejos de conseguir el remedio, vemos de cada vez mas tolerancia con esta infracción de los divinos preceptos. No solo por la mañana sino hasta muy cerca de la noche llamaba la atención en uno de los parages mas concurridos el domingo último, ver á varios jornaleros ocuparse en un trabajo de puro lujo y comodidad, que no espresamos circunstanciadamente por evitar quejas y contestaciones; así como tambien porque no se crea nos ceñimos á un hecho, cuando son tantos los que pueden denunciarse. De nada sirve que se hayan dado repetidas órdenes para reprimir estos abusos tan contrarios á la religión, si se mira su cumplimiento con la mayor indiferencia.

Nada mas digno de la atención de las autoridades que la instrucción pública, base de toda buena sociedad como de todo buen gobierno. Desde que están á cargo del Excmo. señor gefe político las escuelas gratuitas de Madrid, se han empezado á notar los felices resultados que va obteniendo. Su acertada providencia de 23 de enero de este año, organizando dichas escuelas, y alentando á los padres de los niños á enviarles á recibir la instrucción, ese manjar del entendimiento, y á alimentar su alma con la sólida enseñanza de los preceptos religiosos, prueba desde luego los cuida-

dos del señor Zaragoza, á quien no solo le vamos dar disposiciones, sino visitar las escuelas, examinarlas, presidir los exámenes, premiar la aplicación, y conducir á su casa, para obsequiarle, al niño que siendo pobre y desamparado, ocupa todo un día las atenciones de tan digna autoridad.

Los médicos de los hospitales de esta corte han dado al director de los mismos el siguiente parte mensual sobre el estado sanitario de Madrid:

«La sequedad que se experimenta este invierno ha continuado sin interrupción en el último mes, no habiendo llovido ni un solo día durante todo él; en su principio fué el tiempo algo revuelto, con nubes, vientos y frios; pero después ha sido sereno, despejado y tan benigno como el de la mas hermosa primavera: el termómetro de Reaumur ha subido hasta 16.° sobre cero; el barómetro se ha mantenido casi constantemente en 26 pulgadas y tres ó cuatro líneas, y los vientos reinantes fueron el Nordeste y Noroeste.

«Las enfermedades agudas observadas con mas frecuencia durante dicho mes han sido los catarros bronquiales, las pulmonías y pleuritis, las anginas, erisipelas, viruelas y fiebres gástricas con tendencia á la degeneración adinámica. El número de los entrados de ambos sexos en las salas de medicina no ha llegado á quinientos: es decir, doscientos menos que en el mes de enero, según los estados que tenemos á la vista: lo cual prueba que las condiciones atmosféricas que dejamos indicadas, no han ejercido una influencia perniciosa sobre la salud pública, y que las muertes repentinas ocurridas con bastante frecuencia en las últimas semanas, fueron ocasionadas sin duda alguna por circunstancias individuales.»

El Diario publica el siguiente aviso: El día 26 del corriente, á las doce de la mañana, en la secretaría de esta junta, establecida en el gobierno político, se verificará públicamente el sorteo de la rifa que en beneficio de la Inclusa se hace de la res de cerda que se halla en la plazuela de la Cebada.

Los billetes se venden á cuatro cuartos en el despacho situado en dicha plazuela, esquina á la calle de Toledo, y se espendirán hasta las diez de la noche del 25.

Leemos en el País: Anteayer profesó otra religiosa en el convento de Trinitarias descalzas de esta corte, dándole la profesión el señor arzobispo, quien dirigió á los circunstantes un sentido discurso. La recién profesada lleva el nombre de sor Rosa de San Ildefonso, y contaba ya diez y seis años de noviciado.

Dice el mismo periódico: El duque de Valencia dió anteayer una comida á que asistieron el conde y la condesa de Estherazy, el marqués y la marquesa de Santa Cruz, el general Domínguez y su señora; los generales Serrano, Schely, Zabala y otras varias personas.

Según anuncia un periódico, dentro de breves días llegará á esta corte el joven obispo de Puerto-Victoria Fr. Rosendo Salvador.

En La España leemos lo siguiente: La diligencia de Sevilla, que salió de esta corte el 8, fué asaltada al siguiente día á las diez de la mañana entre Santa Cruz de Mudela y el Visillo, por ocho hombres á

caballo y bien armados. Entre los viajeros se encontraba el general Blaser, que iba á pasar una temporada en aquella ciudad, y á quien despojaron de cuanto dinero, alhajas y ropa llevaba. Igual suerte cupo á los demás viajeros.

El robo lo verificaron los salteadores con la mayor tranquilidad, y sin darse mucha prisa, pues emplearon en ejecutarlo nada menos que dos horas y media. Pocos momentos después pasó la diligencia de Madrid á Granada y experimentó en el mismo sitio igual contratiempo.

La audacia de los ladrones ha rayado en lo increíble si se atiende á que en Santa Cruz de Mudela hay destacamento, y que el del Visillo se encontraba en las inmediaciones de la Venta del Judío, muy cerca por consiguiente del sitio donde se perpetraron los robos.

BOLSA DE MADRID.

11 DE MARZO DE 1850.

Operaciones.

Títulos del 3 p. 0/0 á 28 1/16 p. 0/0 pap.
Id. del 4 á 12 3/8 pap.
Id. del 5 á 12 3/4 pap.
Cupones no capitalizados á 7 1/8 p. 0/0 pap.
Vales no consolidados á 5 3/4 p. 0/0 din.
Deuda negociable á 5 1/2 p. 0/0 pap.
Id. sin interés á 3 1/16 papel.
Láminas provisionales á 3 3/4 pap.
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. n. minales y 1000 de desembolso á 82 valor.
Londres á 90 días por 1 ps. f. 50 5
París á 8 días por 1 ps. f. 5 fr. 30.

Mercados públicos de granos.

ALHÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 28 á 33 1/2
Cebada..... de 15 1/2 á 16
Algarrobas..... de á 16

ANUNCIOS.

SEMANA SANTA U OFICIOS DIVINOS Y SAGRADAS ceremonias, con que la Iglesia celebra los días de Semana Santa y Pascua de Resurrección, dispuesta por el Presbítero D. Felix Lázaro García. Edición completísima y de buena letra, aumentada con el ordinario de la misa y oraciones para la confesión y comunión. Se vende á ocho rs. encuadrada en pasta en la Librería de Villaverde y en la de Hurtado, calle de Carretas, núm. 4, y de Aguado calle de Pontejos, en cuyos puntos las hay tambien en toda clase de encuadernaciones, y devocionarios y demas libros devotos. (1.)

A LA ELEGANCIA.

Targetas de relieve en cartulina inglesa de dos caras tamaño grande y sea cual fuere el nombre, á 16 rs. el ciento, inclusa su lámina de cobre; las estampadas en lámina sea cual fuere su tamaño á 16 rs. el ciento. Litografía de la Corte, calle de Fuencarral, núm. 6, frente á la del Desengaño. (Núm. 44.—3.)

ULTIMAS NOTICIAS.

La Gaceta de Colonia inserta el siguiente despacho telegráfico de Berlín del 5:

«Estos días últimos ha corrido la voz de que se había suspendido la reunión de la Dieta de Erfurt. Ahora ya no se habla de esto, creyéndose que se reunirá el día que se había señalado, esto es, el 20 de marzo.»

Muy largo es el plazo. En quince días que faltaban todavía, podrá Federico Guillermo haber variado tres ó cuatro veces de parecer.

El mismo periódico inserta tambien el siguiente despacho del mismo punto con fecha del 6:

«El Austria insiste en su proyecto de contrabalancear la influencia de la Prusia y de formar una alianza en oposición con el Estado federativo limitado que creó esta potencia. Es positivo que la Sajonia, la Baviera y el Wurtemberg se han pronunciado en favor del gabinete de Viena.»

¡Pues podrían no haberlo hecho! Así á lo menos sabrán hécia donde caminan.

He aquí el final de la carta con que el ministro de Estado del rey de Hannover ha hecho saber al embajador Hannoveriano en Berlín la resolución de S. M. de apartarse del tratado del 26 de Marzo, ó sea, del proyecto de la Prusia, relativo á la reorganización de la Alemania.

«Por consecuencia, el gobierno del rey considera como terminadas las obligaciones que nacen del tratado de 26 de mayo de 1849, quedando por lo tanto restablecidas las relaciones con las demas potencias interesadas, según la base de la confederación germánica, á la que ha resuelto permanecer firmemente adherido, cumpliendo fielmente sus deberes federales.»

Clarito, clarito: cuando se ha visto que en el camino nuevo no hay mas que dificultades y escollos, lo que hay que hacer es volver francamente al conocido.

En el Gobe de Londres del 6 leemos lo que sigue:

«El presidente de la república de Méjico anuncia en su mensaje que, deseando Pio IX dar un testimonio á los altos funcionarios y eclesiásticos del país de su reconocimiento por el vivo interés que han manifestado hécia su persona, ha declarado que tenía intención de revestir con la dignidad de cardenal á uno de los obispos mejicanos.»

En Méjico se espera á un agente pontificio, y si en efecto es nombrado dicho cardenal, será el primero que tenga esta dignidad en el Nuevo Mundo.»

Los periódicos de París del 7 confirman hoy la noticia que dimos ayer de haberse verificado una nueva escisión en la mayoría de la asamblea con motivo de la ley de alcaldes. M. de Montalembert y M. Thiers se habían unido con los suyos al proyecto del gobierno. M. Berryer y M. Larrochejaquelin con los demas legitimistas se habían opuesto á él. La discusión versaba el 7 sobre asuntos de poco interés, y los fondos, cortado el cupon, continuaban con corta diferencia en el mismo estado que el día anterior.

Según una correspondencia del mismo día 7, Cabrera y Elío habían salido de Trieste, donde estaban ya don Carlos y su augusta familia, para San Petersburgo.

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.